



OFFICE OF THE BISHOP Diocese of Laredo

1901 Corpus Christi Street • P.O. Box 2247 • Laredo, Texas 78044-2247
Tel. (956) 727-2140 • Fax (956) 727-2777

No se trata de Ti, se trata de cuidar al Prójimo

Por S. E. Mons. James A. Tamayo, Primer Obispo de la Diócesis de Laredo.

Por más de seis meses, hemos estado luchando contra la pandemia del Coronavirus. Nuestra vida se ha puesto patas arriba, y las consecuencias para algunos han sido tremendamente dañinas hasta el grado de ser mortíferas. La tasa de mortalidad en la Diócesis de Laredo sigue siendo alta. En medio de esta turbulenta situación ha habido quienes denieguen la gravedad de la situación y que no se acatan a las medidas impuestas por las autoridades nacionales y municipales.

Entre nosotros, hay quienes dicen “soy fuerte, a mí no me va a pegar el COVID.” Otros piensan, “aunque me enferme, me voy a reponer dentro de poco.” Si usted, así piensa, le sugiero que recapacite y reflexione seriamente sobre su postura. ¡Porque no se trata de TI! Se trata de cuidar al prójimo. ¿Tiene usted parientes mayores o amigos con serias condiciones que afectan su salud? Sus amigos y compañeros de trabajo a lo mejor son jóvenes y gozan de buena salud, pero si usted inconscientemente los contagia, ¿sabe usted si los que viven en la casa con ellos también son fuertes y saludables?

Usar la mascarilla no tiene nada que ver con la inmunidad personal de uno. Es una manifestación de amor y consideración que demostramos hacia los demás porque los queremos cuidar. Todos los de nuestro entorno familiar, comenzando con nuestros abuelos e incluyendo nuestros amigos y compañeros de trabajo merecen semejante consideración. Nuestra conducta como cristianos debía de ser guiada por el amor de Cristo Jesús, sobre todo en estos tiempos tan extraordinarios. El evangelista nos dice “Este mandamiento les doy: que se amen los unos a los otros.” (Juan 13:34) Nosotros podemos manifestar nuestro amor cristiano actuando con prudencia y acatándonos a las advertencias y disposiciones de las autoridades civiles y del departamento de sanidad.

Durante los últimos meses, hemos tenido que enfrentarnos con la realidad de que Dios quiere que seamos miembros responsables de la sociedad. Si queremos volver a una vida más normal pronto, es imprescindible que evaluemos si nuestro modo de vivir nos va a ayudar a atajar los problemas que actualmente nos impiden llegar a esa meta. Para evaluar si su modo de actuar tiene merito o si es perjudicial, pregúntese si conducta está basada en el amor al prójimo. No se trata de TI, sino de cuidar al prójimo.

Nuestros médicos, enfermero(a)s y otros que trabajan en el campo de la medicina están trabajando incansablemente para cuidar a los que están enfermos. Actualmente, están agotados – no tanto porque no disponen de tiempo libre – sino porque emocionalmente les cuesta tener que cuidar a diario a pacientes que ellos mismos saben, no tienen posibilidad

de mejorarse. Muchos han sufrido la muerte de seres queridos súbitamente, y están traumatados y sin poder resignarse al hecho de que no pudieron acompañarlos en su agonía ni darles el último adiós.

Dejemos a un lado consideraciones políticas, y veamos el dolor y el sufrimiento que se han apoderado de nuestras comunidades. Comprométase a tomar las medidas necesarias y a actuar de una manera que da testimonio a los demás que usted se preocupa por el bienestar del prójimo y que usted va a ser todo lo posible para que esta pandemia se disminuya. “Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el padre por medio de El.” (Col 3:17) Si usted encuentra que le incomoda tomar las medidas necesarias es decir practicar el distanciamiento social, usar cubrebocas, lavarse las manos con frecuencia, ofrézcale al Señor ese pequeño sacrificio por algún enfermo por alguien que acaba de perder a un ser querido a causa del Coronavirus. Recuerde: no se trata de TI, se trata de cuidar al prójimo